

Mesa redonda sobre “Conexión del sistema educativo con el mundo empresarial: la necesidad de fomentar una cultura emprendedora”*

Introducción

El pasado 8 de noviembre de 2017, el Centro Unicaja de Educación Financiera albergó el desarrollo de la mesa redonda “Conexión del sistema educativo con el mundo empresarial: la necesidad de fomentar una cultura emprendedora”, organizada por el Proyecto Edufinet, impulsado por Unicaja Banco y la Fundación Unicaja, conjuntamente con ECIE (European Center for Innovation and Entrepreneurship).

Moderada por Alfredo Chávarri, Director General de Andalucía Económica, contó con la participación de un amplio y variado elenco de representantes de distintos colectivos: José M. Domínguez, Director del Proyecto Edufinet; Mariano Ruiz, Delegado Territorial de la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo de la Junta de Andalucía en Málaga; Natalia Sánchez, Vicepresidenta Ejecutiva y Secretaria General de la Confederación de Empresarios de Málaga (CEM); Rafael Ventura, Vicerrector de Innovación Social y Emprendimiento de la Universidad de Málaga; Eugenio Luque, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga; María Teresa Rodríguez de Sepúlveda, Coordinadora Provincial de Formación de la Delegación de Educación de la Junta de Andalucía en Málaga; Juan Antonio Aguilar, Profesor Titular de Organización y Gestión Comercial, y en Administración de Empresas de Formación Profesional del IES Romero Esteo de Málaga, y Andrés Ángel González, Profesor Titular de Economía del IES Playamar de Torremolinos y Coordinador de proyectos europeos sobre emprendimiento juvenil.

Inicialmente, José M. Domínguez, en su calidad de Director del proyecto Edufinet, agradeció a los ponentes y asistentes su participación y, en particular, a Andrés Ángel González, al presentar la propuesta en la que encuentra su génesis la celebración de esta mesa redonda, además de mostrar su satisfacción, debido a la relevancia de los tema a abordar, el nivel y la diversidad de los participantes, y el alcance internacional del encuentro, dado que asistieron docentes de casi una decena de países de la Unión Europea. Posteriormente, expuso de manera sucinta, como marco previo, los principales objetivos perseguidos en el desarrollo de la mesa redonda: 1) Debatir sobre las causas del desempleo juvenil, así como sobre el papel que juegan los sistemas educativos ante este problema; 2) Analizar el entorno tendencial a fin de vislumbrar las competencias que pueden requerir los empleos futuros; 3) Identificar los posibles estudios y las competencias que pueden facilitar una mayor salida profesional; 4) Realizar un análisis comparativo del grado de emprendimiento entre distintas sociedades europeas; y 5) Definir estrategias para fomentar una cultura emprendedora como alternativa al desempleo juvenil y como impulsora del progreso económico y social.

A continuación, Alfredo Chávarri efectuó una breve presentación de los integrantes de la mesa, para a continuación exponer la estructura de los contenidos a abordar en el transcurso de las intervenciones, definida bajo cuatro grandes bloques: 1) Análisis del entorno de innovación y empresarial actual; 2) Conexión de los sistemas educativos con las competencias requeridas por el mundo empresarial; 3) El fomento de una cultura emprendedora como alternativa al desempleo juvenil; y 4) Retos para el futuro.

1. Análisis del entorno de innovación y empresarial actual

Tras estas breves intervenciones introductorias se inició el turno de debate, planteándose en qué medida la globalización económica está provocando que las economías europeas tengan que aprender a convivir con elevadas tasas de desempleo, en qué grado está incidiendo en el modelo estado-nación y si la sostenibilidad del Estado de Bienestar se encuentra en peligro.

Andrés González apuntó que la globalización ha puesto en jaque a los estados-nación, dada la movilidad de capitales. En esta línea, María Teresa Rodríguez señaló que ha dado lugar a la definición de un nuevo escenario, que puede conducir a una reformulación de las relaciones entre países. Por su parte, Rafael Ventura calificó al entorno actual como extremadamente complejo, donde las nuevas tecnologías están incidiendo y lo seguirán haciendo en el futuro en los procesos industriales, impactando en todos los perfiles profesionales. A continuación, Natalia Sánchez mostró como la irrupción de nuevas tecnologías ha conducido a la cuarta revolución industrial, junto con la importancia de desarrollar competencias en materia de innovación, digitalización y emprendimiento en la fuerza laboral.

Seguidamente, Mariano Ruiz señaló que, en este marco, el famoso “Trilema de Rodrik” debería ampliarse, incorporando como nueva vertiente la cuarta revolución industrial. Desde su punto de vista, el modo en el que ésta se desarrolle va a depender de la cualificación de los recursos humanos y de la capacidad de éstos para afrontar los cambios. Eugenio Luque apuntó que el factor humano puede verse sustituido por la robótica en el desarrollo de ciertos oficios.

Álvaro Ceballos enfatizó el carácter transformador de la globalización y de las nuevas tecnologías, lo que ha obligado a las empresas a adaptarse a los cambios para continuar siendo competitivas, siendo una de las palancas para lograrlo el aprovechamiento del talento.

Finalmente, Juan Antonio Aguilar mostró que el aprovechamiento del talento requiere del desarrollo personal y humano de los alumnos.

Tras esta primera ronda de intervenciones, Alfredo Chávarri trasladó a los participantes si la automatización de procesos productivos dará lugar en tasas de desempleo cada vez mayores en los países europeos.

Álvaro Ceballos, sustentándose en los resultados obtenidos en un informe reciente de Randstad Research, apuntó que la digitalización dará lugar a la destrucción de ciertos tipos de empleos, a la par que permitirá la creación de otros, fundamentalmente de alto contenido tecnológico. Asimismo, destacó como la digitalización va a conseguir cambiar la formación que reciben los alumnos.

Mariano Ruiz manifestó que la automatización no tiene por qué traducirse necesariamente en la destrucción de empleo, como muestra el hecho de que países como Alemania o Corea, cuyos procesos productivos se encuentran altamente robotizados, presentan bajas tasas de paro.

En este sentido, José M. Domínguez apuntó la propuesta defendida por Bill Gates de aplicación de una carga directa sobre los robots equivalente a la que recae sobre los trabajadores, por lo que la fiscalidad puede ayudar a ralentizar su ritmo de adopción, con el añadido de que los ingresos obtenidos por los nuevos impuestos podrían destinarse al reciclaje de los trabajadores desplazados. Asimismo, repasó los efectos de las anteriores revoluciones industriales sobre el empleo y las condiciones de vida de los ciudadanos.

Por su parte, Juan Antonio Aguilar puso el énfasis en los *gaps* existentes entre la formación recibida por los alumnos y lo que el mercado demanda actualmente, dado que los perfiles que genera el sistema educativo se encuentran obsoletos.

Por otro lado, Natalia Sánchez aludió a los objetivos fijados por la Unión Europea en su Estrategia 2020 en materia de industrialización y el carácter distintivo que presenta frente a las vividas en épocas anteriores al estar muy basada en el conocimiento. En ese sentido, cuestionó la capacidad de los sistemas educativos para formar a los profesionales del mañana.

Rafael Ventura señaló que el problema de la digitalización está relacionado con las competencias de la población ocupada actual. Apuntó que la formación hoy día es más importante que nunca y que las empresas demandan personal para explotar tecnologías surgidas en la propia Universidad.

Seguidamente, María Teresa Rodríguez de Sepúlveda planteó la necesidad de mejorar los canales de comunicación de las empresas con las instituciones educativas.

Por último, Andrés González destacó, basándose en resultados obtenidos en un estudio reciente del MIT, la relación negativa existente entre la productividad y el desempleo, así como la dificultad en delimitar el impacto de la robotización. En línea con intervenciones anteriores, enfatizó la necesidad de preparar a los alumnos para que sepan gestionar la incertidumbre introducida por la disrupción tecnológica.

2. Conexión de los sistemas educativos con las competencias requeridas por el mundo empresarial

Dando continuidad a cuestiones suscitadas en la parte inicial del desarrollo de la mesa, el primero de los temas abordados en este segundo bloque se centró en el análisis de en qué medida se pueden crear espacios de convivencia de la empresa con los procesos educativos en los distintos niveles.

En esta ocasión, inició el turno de intervenciones Eugenio Luque, destacando la buena labor que está desarrollando el sistema educativo, a la luz de la preparación que muestran los egresados, si bien existen importantes áreas de mejora, entre las que se encuentran la

dotación y selección del profesorado. Asimismo, mostró la necesidad de adecuarse a los nuevos tiempos mediante un cambio en planes de estudio y metodologías.

Andrés González resaltó la difícil de consensuar las premisas básicas que debe cumplir todo sistema educativo, que, a su juicio, deben ser tres: económica, cultura e individual. Por otro lado, hizo hincapié en la obsolescencia del sistema educativo en un entorno tan dinámico como el actual.

Postura contraria presentó Rafael Ventura, ya que, según él, la Universidad ha mostrado una gran capacidad de adaptación a las distintas exigencias de las diferentes etapas, destacando la creación de ecosistemas emprendedores capaces de explotar las tecnologías surgidas de investigación desarrollada en su entorno, sirviendo de ejemplo los llevados a cabo por la Universidad de Málaga.

María Teresa Rodríguez de Sepúlveda destacó las dificultades de implementar los cambios en el sistema educativo dado su tamaño, así como las medidas que se vienen adoptando para el fomento del emprendimiento desde edades tempranas.

Juan Antonio Aguilar tampoco se mostró de acuerdo con que el sistema educativo se encuentre obsoleto y coincidió con Eugenio Luque en que la disponibilidad de una política educativa sólida constituye una tarea ineludible. Prueba de lo primero viene dada por la situación que presenta la formación profesional, con un alto grado de inserción de los alumnos y una permanente actualización de su profesorado. Destacó la necesidad de trabajar por proyectos con una perspectiva transversal, a fin de ayudar a solventar los problemas que presenta actualmente el sistema educativo.

En esta línea, Natalia Sánchez reincidió en la importancia de elaborar una política educativa consensuada política y socialmente, así como en seguir potenciando la formación profesional dual, cuyos avances ha sido muy lentos. Por otro lado, mostró su preocupación por el hecho de que las empresas no participen en el diseño de los currículos de las titulaciones universitarias.

Álvaro Ceballos mostró sus reservas sobre la afirmación de que la generación actual es la más preparada, dado el elevado nivel de fracaso escolar. Asimismo, apuntó los desajustes existentes entre la oferta y demanda de empleos de alto componente técnico-tecnológico.

3. El fomento de una cultura emprendedora como alternativa al desempleo juvenil

La primera de las intervenciones en este bloque corrió a cargo de Rafael Ventura, quien, apoyándose en los resultados de una encuesta nacional, señaló la alta propensión que muestran los alumnos universitarios a emprender y la adecuación de la formación recibida en la Universidad para ello.

A reglón seguido, José M. Domínguez apuntó que los resultados de estos estudios tienen que tomarse con cierta cautela, ya que el emprendedor debe cumplir ciertas características definidas a través de la “triple A”: actitud, actividad y aspiración, estando su actividad

orientada a la mejora de la productividad, no pudiéndose considerar como tal todo aquel que comienza a desarrollar una actividad empresarial.

Juan Antonio Aguilar planteó la disyuntiva existente entre cultura emprendedora y autoempleo, dado que la primera trata de crear entornos en los que las personas crean relaciones especiales entre ellos para llevar a cabo proyectos. El emprendedor, a su juicio, ha de ser innovador y disruptivo.

Por otro lado, Andrés González destacó, tomando como referencia el informe GEM, la escasa formación en cultura emprendedora que reciben los alumnos de primaria y secundaria.

En este sentido, María Teresa Rodríguez de Sepúlveda puntualizó que la cultura emprendedora ya se está trabajando desde educación infantil.

Por su parte, Eugenio Luque apuntó que la formación emprendedora no forma parte de los planes de estudio y reflexionó sobre la formación en esta materia que reciben los estudiantes universitarios, así como sobre el papel que desempeña la empresa en el diseño de los planes formativos. Por último, se mostró a favor de la segregación de la formación dada la necesidad de adaptarla al nivel que muestre cada alumno.

A continuación, Mariano Ruiz indicó que en Andalucía se está trabajando en la Ley de Fomento del Emprendimiento cuyo objetivo es transformar el modelo productivo mediante una apuesta por las TICs y la digitalización.

Por último, Álvaro Ceballos comentó que la mayoría de los jóvenes ocupados muestran sus preferencias por las *startups* para desarrollar su carrera profesional, dadas las ventajas que ofrecen en términos de conciliación de vida personal y laboral, el ambiente en el trabajo y la posibilidad de desarrollar un proyecto internacional.

Seguidamente Mariano Ruiz señaló que existe una tendencia creciente al autoempleo, que no siempre viene motivada por la falta de acceso a puestos de trabajo por cuenta ajena.

A continuación Alfredo Chávarri planteó si la falta de educación financiera constituye una de las principales causas del fracaso de los proyectos empresariales y trasladó a los ponentes en qué medida puede estar afectando negativamente la visión que presenta la sociedad sobre la figura del empresario.

Abrió el turno de intervenciones José M. Domínguez, quién mostró los resultados de una encuesta realizada en 2009 a expertos de educación financiera de más de 50 países de la OCDE, en la que se concluía que el analfabetismo financiero fue un factor determinante de la pasada crisis financiera.

En lo que respecta a la hostilidad sobre imagen del empresario, aludió al estudio elaborado por Manuel Jesús González, cuyas conclusiones validan esta premisa, si bien recientemente se está produciendo una cierta mejora. En este sentido, señaló que habría que analizar si esta valoración puede estar viéndose afectada por sesgos de información. Por último, tomando

como referencia los resultados de recientes estudios desarrollados por Ana María Lusardi en Estados Unidos, confirmó que la educación financiera puede jugar un papel muy importante en el éxito de un proyecto empresarial.

En esta línea Juan Antonio Aguilar expuso que, a su juicio, hay 3 factores claves para desarrollar un proyecto empresarial: la formación financiera, el marketing y la resistencia a la frustración.

Por último, María Teresa Rodríguez de Sepúlveda puso de relieve que la reciente crisis financiera y social ha despertado un enorme interés por parte de las administraciones y del sistema educativo por fomentar educación financiera.

La restricciones temporales impidieron abordar de forma específica cuestiones vinculadas al último de los bloques de contenidos, retos para el futuro, si bien se realizaron continuas alusiones en apartados anteriores.

4. Preguntas del público

Finalizado el debate, el público asistente tuvo la oportunidad de lanzar sus preguntas a los ponentes, las cuales ahondaron especialmente en la conveniencia de que los docentes que imparten materias relacionadas con el emprendimiento cuenten con experiencia práctica en este campo, así como en la necesidad de mejorar la conexión del sistema educativo con el tejido productivo.

* Estas notas han sido elaboradas por José Antonio Díaz Campos, miembro del equipo de trabajo de Edufinet, en condición de relator, atendiendo a las intervenciones de los participantes en el desarrollo de la mesa redonda, y con la colaboración de Rafael López del Paso, miembro del equipo de trabajo de Edufinet